

(Localidad de Teusaquillo)

20 de enero de 2008

(Gino lafrancesco V.)

¡OH PARADOJAS!

Vamos a compartir con la ayuda del Señor algo de la Palabra del Señor que a veces luce paradójica, o sea las paradojas que aparecen en las Sagradas Escrituras, que aparentemente, no realmente, parecieran cosas contradictorias, como lo son para la mente natural en su estado meramente natural, esas cosas son difíciles de entender y hasta algunas cosas son imposibles para la mente natural porque San Pablo dice que las cosas que son del Espíritu de Dios, se deben discernir espiritualmente. Hay cosas que si la persona no está en el espíritu no las entenderá; se necesita participar del nuevo hombre y ahí en la esfera de la nueva creación aquellas aparentes contradicciones, encuentras que esas paradojas reales que hay en versos que aparentemente son contradictorias, no lo son, sino que un versículo muestra un aspecto y otro versículo o versículos muestran otro aspecto.

Tomemos algunos ejemplos en cuanto a la vida en el Señor: Romanos capítulo 6 y vamos a contrastarlo con otro aspecto en Colosenses, que no son contradicciones reales y que en el espíritu encuentran su concordancia. Capítulo 6 versos 1-7: *“¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado”.*

Quiero subrayar algunas frases que son contundentes y que muestran una realidad espiritual en Cristo: Los que hemos muerto al pecado, (verso 1) hemos sido bautizados en su muerte (verso 3), nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él (verso 6). Estas no son frases mentirosas, sino que están declarando lo que el Señor hizo con el viejo hombre. Dice que hemos muerto al pecado, hemos sido bautizados en su muerte y se encuentran frases similares en otros versos.

Vamos a Colosenses capítulo 3, aquí con meridiana claridad el apóstol Pablo está declarando un hecho que cuando el Señor murió, nosotros también morimos, cuando uno se vistió de nosotros, nos cargó en El, nos puso en la cruz, ese es el último Adán, es decir, en Cristo, en El terminó todo lo relativo a

Adán, como El, resucitó, es el nuevo hombre, resucitó para comenzar de nuevo. El nuevo hombre nos muestra la esfera de Adán, lo que acontece en la carne y allí nos damos cuenta lo que es de Adán y la esfera de Cristo en el espíritu.

El Señor Jesús no pecó pero murió, esto tenemos que mantenerlo, de lo contrario vamos a hacer lo que El ya hizo. La palabra dice: Habéis muerto al pecado, el hombre viejo fue crucificado, estos son hechos contundentes, estos son hechos contundentes que sucedieron con el Señor Jesús y el Espíritu Santo los trae a nosotros y nosotros los recibimos por la fe, por la fe recibimos lo que Él hizo; en el espíritu somos uno con Él. También dice la palabra que fuimos sentados en los lugares celestiales, allí es donde se experimenta la verdadera liberación, cuando no nos miramos a nosotros mismos; asimismo, nos hizo reyes y sacerdotes.

Vamos ahora a ver otro aspecto de la paradoja, no una contradicción, volveremos a Colosenses, capítulo 3. El verso 1 del capítulo 6 de Romanos, dice: habéis muerto y el verso 5 del capítulo 3 de Colosenses dice: Haced morir, entonces puesto que habéis muerto, haced morir. Luego en el capítulo 4 verso 22 de Efesios dice: despojaos del viejo hombre que está viciado. Se nos dice que nos despojemos en cuanto a la pasada manera de vivir; no es necesario vivir en la carne porque se nos ha dado el Espíritu, pero es andando en la fe, que en la experiencia práctica de aquello que ya fuimos crucificados. Si el viejo hombre no hubiera sido crucificado, como nos despojamos? No es por medio del hacer, sino de creer.

En el espíritu somos el nuevo hombre, cómo me despojo? Creyendo que estoy en Cristo, cuando ando en la fe experimentando la libertad y así es la manera de despojarnos porque cuando el Señor fue crucificado, el viejo hombre fue crucificado. Entonces cómo hacemos morir, si dice que está muerto? En el nuevo hombre somos libres, si andamos por la fe, nos estamos despojando del viejo hombre. El viejo hombre está viciado, pero el nuevo hombre cree que el Señor es paz, es fe, es liberación, es redención.

Cuando dice: despojaos del viejo hombre, está apelando a nuestra responsabilidad, a nuestra fe activa, viviendo en la fe en unión con Cristo, es en base a vivir por lo que El ya hizo porque la carne no quiere, ni puede agradar a Dios. Entonces cómo vamos a agradar a Dios? No como en el Antiguo Testamento, con base en mandamientos; en el Nuevo Testamento, a partir de Cristo, no es sólo mandamiento, tomemos como ejemplo el caso del paralítico cuando le dijo: Levántate y anda, era porque el Señor lo estaba levantando es en la fe activa cuando el Señor le dijo: levántate, o sea que en el Nuevo Testamento no es sólo un mandamiento sino una provisión.

Cuando el Señor dice en el Nuevo Testamento: sed perfectos, porque mi Padre Celestial es perfecto, eso no es un mandamiento, sino que El nos ve perfectos.

Otra paradoja: Filipenses capítulo 3, verso 12 que dice: *“No que lo haya alcanzado, ni que ya sea perfecto, sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús”* (no es que sea perfecto) es el

fruto, primero fue programado por Dios para que diera fruto, todas las posibilidades de madurez ya están programadas y provistas. Cristo es la buena tierra, de El tomamos la fuerza. Qué es el aquello a que se refiere este pasaje? Aquello para lo cual fue también asido. Cuando Cristo se vistió de nosotros, nos asió, pasó por las pruebas, venció la muerte, venció al mundo. La parte que nos corresponde a nosotros es la fe activa y responsable. Tomar su cruz, hay que tomarla, es aceptar que acabó contigo, olvidándote de tus cosas y de tus intereses. Tomar la cruz está en la misma base de recibir a Cristo.

Dice San Pablo: No que lo haya alcanzado, sino que prosigo; por ver si logro asir aquello, ese aquello es la tierra, ahora hay que poner el pie. Lograr asir es poner el pie en la tierra, por eso el Señor dijo a Josué: Pon el pie, allí es que se hace real, con una fe activa. Puedes vivir basado en la fe en el Señor, en sus hechos, en sus promesas. La fe no está creyendo sino hace canal para hacer realidad lo que Dios nos dio. El Señor Jesús nos está dando ejemplo, El no mandó a los ángeles, mandó a un pecador como Pablo quien dijo que él era el peor de los pecadores, pero Dios lo mostró como ejemplo de servir a Dios, lo hizo por la gracia, nunca se basó en el mismo, sino en lo que Cristo le hizo, le dio potestad de ser hecho hijo de Dios, rey y sacerdote.

Sigue diciendo Pablo: prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento, cuál es? Poseyendo a Cristo, tenemos que pasar por lo que Cristo pasó. Cuando por la carne es débil, por la fe es fuerte. Veamos el verso 15 que es parecido al pues de Colosenses. *“Así que todos los que somos perfectos”*, en la carne no es perfecto. En Hebreos 10:10 dice que somos santificados, es por medio de la fe, hay que esforzarse en la gracia, no en sí mismo. El Espíritu es un don, entonces podemos decir como Pablo: los que somos perfectos.

Vamos a Efesios 3:11: *“conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor”*. Así vemos que las tribulaciones de Pablo era la gloria de la iglesia porque era consolado por Dios; nosotros al recibir el testimonio de Pablo debemos esforzarnos en su gracia, así como la muerte del Señor es el perdón, el proceso no es para perfección sino para poseer lo provisto, no para creer, no para fingir, es esfuerzo en la gracia.

La paradoja es Cristo en nosotros y nosotros en Cristo, poner el pie en lo que Cristo proveyó. Vencer es tomar posesión de la tierra. Vencer es usar la provisión, la conquista la hizo Cristo, nosotros debemos disfrutar de la conquista de Cristo.

Apuntes tomados por Marlene Alzamora

Para revisión del autor.